

Concordia Social

Si una sola conclusión se ofrece al término de los dos años de acabada la pasada contienda, es la de que la discordia ha centuplicado sus alcances. Aparte de que las razones —o impulsos— básicos que enfrentaron las naciones en dos bandos continúan espiritualmente intactas, desaparecidos los motivos que ocasionalmente exigieron la avenencia en el compuesto heterogéneo de los vencedores, van estallando con profusión insospechada sobre cada nueva cuestión varias nuevas discordias que cargan todavía la pesada atmósfera de nuestra post-guerra, matando en su misma gestación, y en la abundancia de prejuicios, celos y egoísmos, la ténue ilusión de

paz duradera que el mundo engañado tenía derecho a esperar.

Mal camino es para la concordia el camino de la violencia; mal camino para la justicia el del egoísmo. Y la concordia que es el resultante de la justicia mal se logrará por los caminos de violencia a que conduce el egoísmo.

En la honnísima escisión espiritual de nuestro mundo, en el trágico divorcio de las finalidades y criterios específicos de cada pueblo, es inmensamente difícil esperar la renuncia parcial de todos en sus particulares objetivos, para la afirmación universal de las básicas premisas de convivencia social. Y sin embargo, no basta el ajuste protocolario de la firma de un tratado —a que aun difícilmente llegamos— para asegurar la confianza de los hombres de buena fe que piden paz. Es menester la íntegra aplicación de los postulados de justicia, únicos suficientes a corregir la culpa, reparar el daño y concordar las opuestas exigencias de pretendidos derechos. Fuera de ello todo es resquemor, agravio y venganza; todo es traición a la esperanza y al sacrificio del mundo, que en la angustia de su desquiciamiento está pidiendo la concordia en la sangrante paradoja de sus voces discordes.

J. B. D.

LA GUERRA Y LAS MISIONES

Aunque todavía no se puede medir el volumen de las ruinas y destrozos ocasionados por la guerra en los países de Misión, hasta el presente los daños suponen más de cuarenta millones de dólares. Más de 2.300 edificios han sido totalmente destruidos y 1.530 han sufrido graves daños. Entre los países más afectados por la guerra destacan proporcionalmente las Islas Filipinas en cuyos territorios de Misión el 70 % de los edificios ha sido destruido o gravemente dañado.



Con las circunstancias los tiempos cambian, cambian las costumbres, cambia el modo de pensar de las gentes; por un lado se gana, por otro se pierde, pero nada se escapa del cambio que aquellas circunstancias imponen. Vamos a comentar hoy un hecho manifiesto en nuestro pueblo que nos dará la razón.

No muchos años atrás, como en tiempo de la fábula, había unas buenas mujeres que todos los días, por la mañana y por la noche, en verano y en invierno, se encaminaban, una «cantina» en cada mano, a repartir la leche entre sus clientes. Desafiando muchas veces las inclemencias del tiempo y llevando dificultosamente la pesada carga, aquellas lecheras nos traían, cuando muchos estábamos aún durmiendo, el precioso líquido que constituía nuestro desayuno. Sin exagerar, puede afirmarse que su trabajo rayaba a lo heroico. Parece que sólo un sueño como el de la fábula podía alentarlas en su abnegado esfuerzo.

Pero hoy es diferente. Con las circunstancias, los tiempos han cambiado. Ya no se sueña. Se vive de realidades. «Si quieren leche, que vengán a buscarla en casa», Así piensan ahora la mayoría de las lecheras y así pensamos también nosotros.

Ya no se ve hoy día aquel matutino tráfico de las blancas «cantinas», ni se oye desde la cama la voz anunciadora de «¡la lletera!», ni quedan en los suelos de las casas la blancas gotas que se desprendían de las «mesures». Por el contrario, es mucho mayor el número de mujeres que con toda clase de recipientes se dirigen a casa de las lecheras (que dicho sea de paso, tienen la mala costumbre de vivir siempre lejos de sus clientes) a buscar la leche que, por favor, les puedan vender.

«Pero que no se desanimen» las mujeres. Los tiempos irán cambiando y también llegará el día en que, como en las películas, les llevarán a domicilio la leche embotellada, esterilizada y azucarada.

JÓVENES PEREGRINOS, ¡ÁNIMO!

DEMOS gloria a Dios, que Dios nos dará paz.

Bastante hemos esperado ya. Bulle en nuestras entrañas una vida intensa cuyo atlético vigor es capaz de mover montes. ¿Qué hacemos, pues, aquí, mano sobre mano, como los viñadores desalquilados en la plaza?

Cada día, miles de mensajeros de la vanidad se esfuerzan en reclutar prosélitos para su diosa.

Y nosotros, que sabemos que sus obras no son más que sombras y sombras de nubes que pasan, que se deshacen y pulverizan; nosotros, que que sabemos eso, estamos como vacilantes y boquiabiertos.

¿Pero Cristo no golpea fuertemente en nuestros corazones?

Sigámosle, pues, propagando su Evangelio. Hagamos de nuestra vida un continuo caminar hacia Dios.

Partamos veloces a rociar toda la tierra de su Nombre. Siempre peregrinos y apóstoles siempre.

Que urge nuestra marcha la cita de Santiago.

TEMA OBLIGADO

Aunque, a Dios gracias, el agua caída, con más fuerza que cantidad, a últimos de mes ha mitigado algo la sequía, no queremos dejar de publicar este bello artículo de N. de Bosch, que refleja certeramente la realidad del riguroso Agosto transcurredo.

Es preciso hablar del tiempo. ¿Quién no ha sudado estos días? Agosto, como Julio, martillea constantemente sobre el mercurio chispeante que circula cansino por la vena transparente del termómetro. Y sube, y sube, el mercurio, como si en lugar de estar colgado el termómetro en una pared cualquiera, estuviera en el almacén de una caldera con fuego constante, y que se hubieran olvidado de cerrar el registro. ¿Cuántos grados? No importa. Nos achicharramos. Las mismas playas emanan un tufillo caliente, como de tierra seca, ardiente, recién regada, que en lugar de hacer agradable su permanencia, aun parece poner en el cuerpo un sopor más molesto y pesado que los 50 grados del sol de nuestras calles.

Los campos aparecen duros como la tierra apisonada de las plazas. Los cascos de los caballos, si pasan, rebotan sin chafar la tierra, como sobre empedrado y al dar con piedra salta una chispa brillante e instantánea que ni el sol apaga. Áridos, estériles, como maldición de Dios, sobre tanto egoísmo, intereses, rapiña, de los que ya no le rezan, ojos al cielo, sino que mascullan, rastreros y falsos, cabizbajos y torvos, juramentos y maldiciones, mientras cuentan, con los dedos, el mil por uno que les dará lo que Dios aun misericordioso les ha regalado.

La noche brilla de estrellas quietas. Sus puntos blancos parecen rescoldo del sol que se ha ido, y aguantan la tempera-

tura cálida de la tierra. Y así amanece el día sofocante y ardoroso. Y el mercurio, ya alto, va ascendiendo paulatinamente sin pizca de consideración a soplidos y sudores. Y las plantas no crecen. Y las ya crecidas se mustian. Y los mismos árboles frondosos y soberbios que ahondan sus raíces muy allá, al fondo del suelo, arrugan la hoja y se seca por no absorber humedad suficiente para nutrirlos. ¡Y en Agosto se alfombran las plazas y las carreteras de hojas que caen muertas! Otoño prematuro. Triste otoño porque las hojas no se doran: se mustian y mueren. Sin el sabor patriarcal de la vejez madura que sabe de deberes cumplidos y canas venerables. ¡Triste experiencia a

tanta juventud caduca que arrastra su cuerpo en otoño también prematuro y falso.

Y ¿qué más? Septiembre remonta quedo y llevará, si Dios quiere, un soplo fresco en sus pulmones de verdadero otoño. Ya la raya azulina de los termómetros dejará de asustarnos y la olvidaremos hasta allá Enero cuando el cierzo apriete y las heladas sean comunes. Y ahora que el cuerpo descansará de ardores africanos, acórdemonos de rezar aún a Dios, por esta lluvia que tanta falta hace a los campos adoquinados. No importa que tú y yo, que nada tenemos que ver con ellos, no nos interese. Si ellos, los favorecidos, no lo hacen, si hay tantos que en verano ofenden descaradamente a Dios, tú y yo, por lo menos, alcemos al cielo una súplica para que Dios se apiade de nosotros. Y nada más. Que ya es mucho

N. DE BOSCH

Un principio capital

EXISTE una ley psicológica cuyo valor práctico, para el gobierno de sí mismo, es demasiado trascendente para que dejemos de exponerla y deducir sus consecuencias.

La idea inclina al acto por ella representado: tal es la ley psicológica. Advertimos que la palabra idea, estomada aquí para indicar un fenómeno cognoscitivo cualquiera, intelectual o sensible. La deducción, la formularemos pues, en la siguiente regla de conducta: *Fomentar en sí ideas conformes a las acciones que se quiere llevar a término; e inversamente: No fomentar ideas conformes a las acciones que se quieren evitar.*

—La verdad de esta ley, cuyo principio práctico está reconocido, se comprueba en diversos hechos sacados de conciencias anormales, — como el estado cataléptico, el histérico, el neurótico, — y de conciencias normales.

Así, por ejemplo, en la catalepsia, — que es el resultado de un ataque manifestado por la inercia absoluta del enfermo, el cual se queda inmóvil, en la misma actitud en que le asaltó la crisis — todas las ideas que le son sugeridas se realizan perfectamente.

Si se pronuncia una frase cualquiera, el individuo, privado de memoria, no la comprende; pero como tiene oídos, penetra el sonido en ellos y provoca una sensación; la sensación determina entonces un movimiento de labios, y estos repiten todas las voces de la frase. «¿cómo está Vd?», y el enfermo repite, cual si fuera un eco «¿cómo está Vd?»

También en el histérico, que se puede caracterizar por un estado de «miseria psicológica», — es decir, campo de la conciencia muy limitado, falta de coordinación de las ideas, abulia —, también se

realizan, concutiéndose en actos, las ideas que se les sugiere. Si dicen a un enfermo que es Napoleón o tal artista a quien conoce, al punto, la actitud y las palabras del enfermo, se armonizan con la idea que del personaje se ha formado: obrará como un emperador o un artista, y esto, por todo el tiempo en que esta idea no queda anulada por otra distinta.

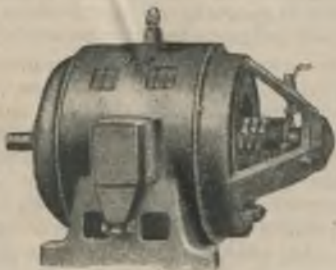
—También en los psicasténicos, o neurasténicos, que tienen falta de vigor psicológico, manifestado por una fuerza de síntesis y un dominio de la voluntad reducidos o inestables, se observa la realización de esta ley

Así, a un muchacho, barbero de oficio, — y el caso es bastante grave. — le asalta la idea de cortar el cuello a los clientes, y no pudiendo dominarla, vése forzado a dejar su oficio. Los enfermos imaginarios acaban por contraer efectivamente las enfermedades que se imaginan.

En fin, por otra parte, podríamos citar numerosos casos sacados del estado normal. ¿Quién no sabe que, con la vista de los alimentos se nos «hace la boca agua» y que una idea vergonzosa agolpa la sangre al rostro? Todo converge en poner de manifiesto, que la idea, cualquiera que sea su procedencia, siempre que no haya obstáculo que se lo impida, provoca infaliblemente el acto. Queda pues evidente, que nuestros actos serán, en principio, lo que son nuestros pensamientos. (Claro está que prescindimos hasta ahora del factor voluntad). Y que para gobernar nuestra vida será preciso ser antes dueños de nuestras ideas.

Las maravillosas aplicaciones de este principio, serán, D. m., el tema de nuestro próximo artículo.

A. C. B.



RAMON VIÑAS GULTRESA

Técnico Electro Mecánico Colegiado

Especialidades: Bobinado y reparaciones electro mecánicas-Aparatos de arranque y regulación-Instalaciones-Calefacción. Estudios y proyectos.

Dolores, 20 y 22 y Abajo, 2, 4 y 6 - Tel. 102
Cassá de la Selva

Vida CASSANENSE

Arden nuestros bosques. — Agosto comenzó en nuestra comarca con una imponente racha de incendios, acuciados por los calores extremos del estío y la pertinaz sequía.

En nuestro término municipal, el día 1.º inicióse un fuego en los bosques próximos a «Can Torrent», propagándose vorazmente hasta «Camins Blancs». El día siguiente, declaróse otro cerca de las «dos passeras» de Verneda, tomando gran incremento impulsado por un fuerte viento sur, cuya dirección siguió con una anchura de 1/2 a 2 km. y extendiéndose con gran humareda y velocidad pasmosa, no llegó a detenerse hasta los mismos muros de la Iglesia de Santa Pelaya.

Estos incendios arrasaron los bosques lindantes con unas 10 casas de campo, entre ellas «Can Torrent», Limbo, Cassá, Mascordet y Vila («Barrabas»), salvándose afortunadamente todos los inmuebles, y no tomando mayores proporciones gracias al esforzado concurso de los vecinos que acudieron a los lugares siniestrados y a la carretera de La Bisbal, cortando el fuego en los puntos donde éste lograba atravesarla. Como dato excepcional, cabe anotar las repetidas explosiones de balas y otros proyectiles, abandonados en tierra desde el paso de la guerra.

En las mismas fechas llegaron a verse, en una sola jornada, 7 fuegos en el paisaje que se domina desde Cassá.

Ciñéndonos a la cordillera de las Gavarres, simultáneamente con el que reseñamos, desarrollábase otros dos grandes incendios. Uno por San Daniel y Celrà y otro entre Romaña y La Bisbal, este último afectando a 30 masos.

La extensión de estos incendios en dicha cordillera se considera, en su conjunto, superior a la que abarcó el conocido por «foc de les Gavarres», estimándose el valor total de los daños, siempre como dato aproximado, en unos 30 millones de pesetas.

Mariano de Montellá

DENTISTA

Le ofrece sus consultorios:

GERONA: C. S. Francisco, 9, 3.ª -2.ª
(Casa de la Caja de Ahorros)

CASSÁ DE LA SELVA:

Fonda Barretina - Todos los miércoles

Jornada Asuncionista — El 15 de agosto, festividad de la «Mare de Déu d'Agost» nuestra cristiana villa vivió una jornada intensamente mariana, de gratísima recordación. Era el día señalado para que nuestra parroquia que cuenta ya con una elocuente tradición mariana, se sumara de una manera oficial al gran movimiento ecuménico, en pro de la definición dogmática de la Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los cielos.

La población entera acudió a los diversos actos religiosos celebrados con tal motivo, viéndose en todos ellos abarrotado de fieles nuestro templo parroquial.

Destaquemos, entre dichos, actos la solemnisima misa de comunión general, que fué dialogada por todos los asistentes, y en la que después de una sentida plática eucarístico-mariana por el Ilmo. Sr. Dr. D. Narciso Tibau, Provisor de la Diócesis de Córdoba, se acercaron fervorosamente a la Sagrada Mesa numerosísimos fieles.

Por la tarde, después de la tradicional función religiosa, revestida de la máxima

solemnidad, el Sr. alcalde de la población, D. Salvio Redá Alemany, leyó en nombre de la villa la fórmula del Voto Asuncionista, por la que nos comprometimos a defender esta Verdad y a no cejar en nuestro empeño hasta verla declarada por el Supremo Pastor, dogma de fe.

Una jornada que honra la fe y devoción marianas de nuestro pueblo y que hará descender sobre el mismo copiosísimas gracias.

Nuevo Altar — Poco a poco va restaurándose la hermosa Iglesia de las RR. Hijas del I. C. de María, devastada por completo en los comienzos de la revolución. El 16 de agosto, festividad de San Joaquín, fué bendecido solemnemente el artístico altar de mármol, con una sencilla función religiosa muy concurrida. Al propio tiempo, pudimos apreciar la parcial restauración del ábside que nos causó grata impresión. Es de esperar que los cassanenses sabremos ser generosos, contribuyendo con nuestras aportaciones al mayor esplendor del templo local dedicado oficialmente al culto del Santísimo e Inmaculado Corazón de María.

«Rebolls de Primavera» — Esta «colla» sardanística local ha participado activa y meritoriamente en los concursos de sardanistas que se han celebrado en Caldas de Malavella, San Feliu de Guixols, Quart y S'Agaró, obteniendo en estos últimos el 2.º y 8.º premio, respectivamente.

Sus componentes se reunieron, el día 26, en despedida del miembro de la «colla», José Salvador, con motivo de su marcha al servicio militar.

Buen regreso — Con respecto al deber militar, no todo han de ser despedidas. Si en este número hemos de referirnos a la marcha de los mozos del «emplazo» de 1947, también podemos escribir gozosos el regreso con la preciada licencia en el bolsillo de los muchachos del 45, que también un día despedimos y hoy van llegando contentos y cumplidos. A todos ellos expresamos la más cordial enhorabuena.

(Sigue en la siguiente pág.)

Agencia PLANA

Compra-Venta de Fincas

Calle Bernardas, 6, pral 1.ª Gerona

VANGUARDIA DE CRISTIANDAD

Para los necesitados de Alemania. — Al cuidado de la Rama de Señoras de A. C. ha permanecido abierta desde el día 17, la recogida de donativos a favor de los alemanes necesitados. La generosidad de los cassanenses se ha manifestado en una cuantiosa aportación especialmente en ropas, habiendo salido ya en 4 grandes cajas, conteniendo en total 266 piezas. Entre ellas hemos podido ver 16 abrigos, 21 vestidos de señora, 5 trajes de caballero, 17 jerséis, 13 cazadoras, 12 bufandas, etc. además de otras valiosas prendas. La cantidad recogida en metálico (355 ptas) ha sido invertida en la adquisición de ropa de abrigo.

Sesiones pre-militares. — Dificultades ineludibles, que han obligado a algún retraso en la salida de este número, permiten referirnos a la celebrada «Despedida de los mozos del reemplazo de 1947».

Otra vez el local de los Jóvenes de A. C. ha albergado, en patente hermandad, a una nueva promoción de la juventud cassanense. No obstante el tiempo ame-

nazador, la mayor parte de los reclutas de la localidad y también de San Andrés Salou, han acudido a las sesiones.

En la primera, la veterana palabra de los ahora militantes de los Hombres, Abelli y Bosch, puso de manifiesto la trascendencia del paso que van a iniciar y cual debe ser en todo momento, la línea de conducta para ser digna y acertada. Y en la sesión final, fueron bien enterados por el dirigente de los Jóvenes, Alfonso Cañigüeral, de las cosas y casos del cuartel, y escucharon de la cálida expresión del Presidente José M.^a Vidal, como se fundaba en el más cordial amor cristiano nuestra despedida, recibiendo, por último los valiosos consejos y la paternal bendición del Rdo. Sr. Cura-párroco.

Sea este bagaje espiritual y práctico muy útil a nuestros soldados, durante todo el tiempo de servicio, que de corazón les deseamos corto y saludable.



Portada del interesante libro «Para tí, soldado», con que los jóvenes de A. C. obsequian a los mozos del reemplazo de 1947 en su despedida. Todos ellos reciben, además, una suscripción gratuita a LUZ Y GUIA para todo el tiempo de su ausencia.

Vida CASSANENSE

(Viene de la pág anterior)

Más excursiones. — Además de los autocares que periódicamente se han organizado para la Costa Brava, durante el mes de Agosto han seguido las excursiones. El día 15 se realizó una en autocar a Mantserfat. Un grupo de jóvenes de A. C. trasladóse, en deportiva e interesante excursión, durante los días 8 y 9, a Ampurias y La Escala.

Importante sesión municipal. En la sesión de Ayuntamiento celebrada el día 27, además de los asuntos de trámite, se trataron cuestiones de gran interés.

El Sr. Alcalde informó al pleno municipal que con motivo de gestiones realizadas cerca de unos cassanenses que, no obstante residir muy lejos de Cassá, lo son de verdad y muy amantes de nuestra villa, es muy posible sea equipado el Hospital Municipal, con un aparato de rayos X, el cual permitiría prestar gratuitamente servicios a veces muy necesarios.

Con objeto de evitar de un modo definitivo el continuo deterioro que viene sufriendo la parte no utilizada del edificio de las Escuelas Nacionales, se acordó tapiar las aberturas exteriores hasta ahora desmanteladas y colocar las puertas necesarias para el debido acceso.

Asimismo se acordó realizar una mejora en la sala de autopsias del Cementerio para dejarla en condiciones de ejercer mejor en la misma el trabajo facultativo. Se trató también del proyecto de esfal-

tar algunas calles de la villa, que está en estudio con una empresa constructora de carreteras.

Por último, el Ayuntamiento se ocupó detenidamente del problema de abastecimiento de agua a las casas de la localidad, que desde mucho tiempo es objeto de atención y cuya gravedad se ha puesto de manifiesto especialmente este verano, decidiendo emprender unas gestiones para ver de conseguir, si no una solución total, un suministro más normal y completo en las casas que tienen instalado el servicio de aguas potables.

Partidos amistosos. — Celebróse un partido de fútbol en homenaje al jugador cassanense Juan Cateura, entre una selección de jugadores veteranos, reforzada por Camps y Burcet, y el 1.º equipo del Cassá.

El domingo, día 31, enfrentóse la U. D. Cassá con un fuerte combinado del Girona C. F. al que venció por 4-2 en una segunda parte interesantísima, durante la cual los numerosos aficionados pudimos gozar de buen fútbol.

J. GINÉS

Electricidad - Moquinaria

Electromotores - Electrobombas
Centrifugas y Rotativas - Aparatos de protección - Calefacción - Ventilación - Pequeño material.

Gran surtido en lámparas de cristal y bronce.

C. Barcelona, 13
(Frente Pl. Carril) Teléfono 1948

GERONA

LATIN

GRIEGO

FRANCES

LETRAS
BACHILLERATO
CULTURA GENERAL

L. BERDALET

Licenciada en Filosofía y Letras
Medidas, 4

Sastrería

Rich

Calle Abajo, 7 :: Cassá

VAMOS a terminar hoy con el largo tema de la tuberculosis, tomando en consideración ciertos puntos de vista equivocados sobre esta enfermedad, que siguen aún imperando en muchas mentes y que no estaría de más tratar de desterrar definitivamente.

Insistiremos, ante todo, sobre algo muy importante: *la tuberculosis no es una enfermedad incurable*. Lo será, desgraciadamente, como tantas otras, cuando el enfermo no sea atendido a tiempo, por el motivo que sea. Pero, iniciando el tratamiento oportunamente, sobre todo en las primeras etapas de la enfermedad, el enfermo en la mayoría de los casos, es perfectamente recuperable y capaz de llevar una vida absolutamente normal hasta edades muy avanzadas (falleciendo muchas veces de otra afección). Es, pues, indispensable no perder la serenidad cuando la tuberculosis hace su aparición insospechadamente, no olvidando que el pánico que la peste blanca ha inspirado durante muchísimos años fué el responsable de la pérdida prematura de muchas vidas que se habrían podido conservar.

Pero no es solamente la falta de serenidad la que ha ocasionado muchas víctimas, sino también algo muy grave que persiste todavía en nuestros tiempos, aunque a primera vista nos cueste aceptarlo: se trata del falso sentimiento de humillación e inferioridad que se apodera de muchas familias que abrigan en su seno a un tuberculoso. No hace falta insistir sobre lo repugnante que resulta, para toda conciencia honrada, este equivocado e injusto concepto de la enfermedad. Para quien pudiera dudar de lo dicho anteriormente, vamos a referir lo ocurrido a un médico barcelonés, hace exactamente tres meses. Después de reconocer detenidamente a un enfermito de unos ocho años aproximadamente, primogénito de una familia bastante acomodada, comunicó al padre del pequeño paciente su convicción de que se trataba de una tuberculosis pulmonar. Entonces éste, llevándole a una habitación aparte, le contestó que asegurase bien su diagnóstico porque no estaba dispuesto a permitir que se manchase, a la ligera, el honor de la familia. Todos podemos imaginarnos la estupefacción del médico.

No olvidemos, pues, que la tuberculosis no respeta a ninguna clase social y que no es fruto de la miseria, suciedad, déficit alimenticio, etc., sino de un contagio al cual todos, absolutamente todos estamos continuamente expuestos.

Aunque es casi imposible prever y evitar la tuberculosis, no por eso hemos de dejar de tener en cuenta que podemos tomar ciertas precauciones que, en ciertas ocasiones, pueden resultar de una preciosa utilidad. Sabiendo que el 90% de la tuberculosis se adquieren en los pri-

meros años de la vida, fijemos, pues, nuestra atención en los niños. Procuremos eliminar del círculo familiar y social en que viven, a toda persona sospechosa de ser una fuente de contagio. Esto será muy difícil, pero, a veces, una tos persistente en un anciano (pariente o vecino), etiquetado de bronquitis o asmático, o en un compañero de colegio mal cuidado,

podrán ponernos sobre la pista. Mucho cuidado con los tosedores crónicos que rodean e intiman con nuestros infantes.

Y para terminar, hablemos de algo que podrá parecer exagerado, pero que en la práctica resulta de un valor insospechable. Queremos referirnos a la necesidad de hacerse visitar por un facultativo o en un centro sanitario cualquiera, que tienen los que, procedentes del campo, van a vivir una laga temporada en alguna gran ciudad. Entre ellos citaremos principalmente a los soldados, estudiantes y sir-



Sanatorios con magníficas instalaciones contribuyen en España a la lucha antituberculosa.

vientas. Sabemos que se trata de organismos humanos que desconocen el bacilo de Koch y que llegan a un sitio donde éste abunda extraordinariamente. Que no olviden el peligro a que están expuestos. Muchos de ellos, la mayoría, podrán salir victoriosos de la prueba. Pero algunos, desgraciadamente, serán vencidos; si lo comprueban a tiempo, el mal podrá ser eliminado o, al menos, dominado. En caso contrario, pagarán muy caro el no haber tomado una precaución que, en el momento oportuno, les pareció fuera de tono.

SANTA TECLA

por el M. J. Dr. D. NARCISO TIBAU

ESTA Santa, cuyo nombre es tan conocido de los cassanenses por celebrarse anualmente en su fiesta la llamada *Feria de Santa Tecla*, fué, cuando contaba 20 años, una de las afortunadas muchachas que pudo oír el verbo cálido y elocuente del apóstol San Pablo. Lo oyó desde una ventana primero y desde todas partes después.

Al parecer, lo que más la impresionó, en la predicación del Apóstol fué el encendido elogio que hacía de la virtud de la castidad y de la gloria de las vírgenes. Ella supo adivinar enseguida que, contra lo poco que pueden dar los esposos de la tierra, Jesucristo, el esposo eterno de las almas blancas, llenaría por completo el ansia incontenible de amor que anidaba en su corazón.

Y ya no quiso casarse. Sus padres, de buena posición en la colonia romana de Cilicia, en la ciudad de Iconio, le habían buscado por esposo a un muchacho llamado Tamiro; Tecla, que cuando no había oído predicar aún la fe cristiana ponía toda la virtud de una hija en obedecer a sus padres, desde que oyera que existían desposorios mejores que los que aquellos le proporcionaban, sin que significaran un desprecio para el muchacho, se lanzó en pos de los aromáticos efluvios que emanaban del encanto divino de Jesús.

Ni el muchacho ni sus padres comprendieron el gesto de Tecla. Y la acusaron de ser cristiana. Y como entonces el poder de los romanos era sinónimo de persecución, Tecla fué horriblemente martirizada. Pero cuando la echaban al fuego, caían lluvias milagrosas que apagaban las llamas. Y cuando le enviaban fieras, éstas se volvían mansas como corderitos. Y si la metían en la fosa donde abundaban las víboras y serpientes venenosas, bajaba fuego del cielo que las mataba. Los verdugos no querían ceder, pero fué entonces el mismo pueblo que acudiera para presenciar el espectáculo de su muerte el que reclamó a grandes gritos su libertad. Entonces se fué a la soledad donde murió santamente a los 90 años.

Santa Tecla es llamada por S. Ambrosio la protomártir cristiana. Su grandeza ha sido cantada por todos los Santos Padres. Hubo un tiempo en que se ponía el sobrenombre de Tecla a las doncellas que daban muestras de amar como se merece la virtud de la pureza.

Que se miren en ella nuestras muchachas. Y que aprendan que en la virginidad guardada en honor de Jesucristo radica una fuerza tal que vence a las fieras y conjura, a su favor, a los elementos más terribles de la naturaleza.

HABLEMOS DE FUTBOL

Estaba intranquilo pensando en la forma de cumplir con mi mensual compromiso, que consiste en llenar estas cuartillas, cuando acudió de pronto a mí la idea salvadora: Me dirigí al domicilio del entrenador de la U. D. Cassá, José Burcet, que estaba en aquél momento dando órdenes para el acarreo de sus mercancías, y le insinué tímidamente:

—Hombre, Burcet, deberías hacerme un favor. Me encuentro en un apuro y tú eres el que puede sacarme del atolladero

Y así iniciamos una agradable charla futbolística empezando por el fútbol local:

—¿Qué perspectiva tenemos para esta temporada?

—Sin duda se presenta halagueña. Tenemos todos los jugadores del primer equipo ya fichados, sin baja alguna, ya que si algunos jugadores locales fueron pretendidos por otros Clubs, no llegaron a un acuerdo definitivo. Además, y con el fin de reforzar nuestro cuadro, intentamos obtener la ficha de dos o tres jugadores gerundenses, Colomer, Sierra y Arbat, con los cuales se está todavía en tra-

tos, sin que haya nada ultimado. El primero de éstos, Colomer, jugó ya en Tossa, en el partido amistoso celebrado contra el titular, y evidenció un notable conocimiento de juego. Sierra tiene, desde luego clase. Le he visto varias veces, y el muchacho es joven y entiende mucho de fútbol

—¿Qué equipos veremos esta temporada?

—Es lástima que hayas venido precisamente ahora, porque aun no sabemos nada. Todo está en trámite en la Federación, pero confío que se arreglará en la medida de nuestros deseos y para que la afición local pueda ver otros conjuntos distintos de los que hasta ahora han desfilado por Cassá.

Es interrumpido de nuevo para atender una expedición urgente, y cuando se me acerca reanudamos la conversación:

—A propósito de «interview»: Una vez en Madrid, incluso me pidieron cómo empecé a dar las primeras patadas a un balón, saliendo a relucir aquellos emocionantes partidos que celebrábamos tan a menudo

en el patio del Colegio de los Hermanos. Además, tuve que contar toda mi vida deportiva, de cabo a rabo.

Y nos enfrascamos seguidamente en conversación, hablando de Martín, el delantero barcelonista que se pone de nuevo en forma, del Lérida. Club al que perteneció durante unos años Burcet, del fútbol español en general...

Hasta que nos dimos cuenta de que el tiempo pasaba y que cada uno tenía su trabajo que esperaba impaciente nuestra vuelta.

PEP

tarro del bebé o la tosecita del jovencito que ya empieza a fumar y se le irrita la garganta, atribuyéndolo convenientemente a un probable principio de tuberculosis son cosas que no fallan y que brindamos gratuitamente a las sufridas amas de casa.

A veces, por desgracia, el motivo es cierto y tiene lugar un veraneo forzado y molesto en general. Con frecuencia también todos aquellos trucos son innecesarios: unánimemente la familia acuerda que la canícula es irresistible y si la caja fuerte del padre está provista, el problema no existe.

En fin todo se resuelve y un día cualquiera, que a ellos les parece de fiesta, ponen rumbo al lugar de destino cargados de maletas y bultos.

Los naturales les reciben con curiosidad y recelo; después cada familia forastera adquirirá una categoría que estará en razón directa a los dispendios cotidianos, a los «extraordinarios» y a las franquicias: todos, empero, comentarán jocosamente las extravagancias de los recién llegados, tomando el pelo a la muchacha cursi que viste horroroso traje masculino o al joven u hombre maduro que usa pantaloncito de colegial y calza topolinos azules.

Muchos de nosotros nos quedamos en casa y no lo pasamos tan mal; incluso nos vamos dando cuenta de que un número cada vez más creciente de forasteros vienen a compartir con nosotros los sudores estivales y nuestra envidiable tranquilidad.

Particularmente creo que si algún día la dirección de Luz y Guía me aumentara la nómina es probable que me tomara durante el verano unas vacacioncitas. Escogería con seguridad la montaña, un roncito de los Pirineos con hermosos paisajes y agua fresca o quizá una playa un poco solitaria, familiar, con señores a la antigua verdaderos héroes que en la actualidad vigilan la decencia y moralidad de sus hijos, a costa de ser señalados como personas aleladas.

N.

CASOS COSAS



EL VERANEO SE IMPONE

El número de los veraneantes parece ser que crece proporcionalmente a la intensidad del calor y al encarecimiento de la vida. Sea lo que fuere, lo cierto es que este año es considerable y nuestros vecinos de la costa se hacen las «barbas de oro» con tanto forastero.

Entre el hombre que bajo su tienda entre los pinos medita durante sus quince días de vacación sobre las ventajas e inconvenientes de la vida prehistórica en las cavernas y el propietario o industrial que ve disminuir a pasos agigantados el volumen de su cartera, pasando por el señor sudoroso que cada sábado encontramos en nuestro ferrocarril cargado de alimentos para sus familiares de Playa de Aro, media un abismo, pero todos ellos forman parte de este hormiguero humano que desde mediados de Julio se esparce por doquier.

Recuerdo que, años atrás, el veraneo era algo así como un verdadero lujo, una diversión que formaba parte del régimen de los ricos o de los extranjeros, de aquellos señores que parecían hablar siempre con la boca llena y bebían el whisky o la cerveza, como un enfermo de estómago el agua de Caldas.

Ahora la gente lo considera una necesidad, que nos parece la mayoría de las veces muy relativa y de caracteres especiales. Así, por ejemplo, nos damos cuenta de que en los meses que preceden al verano, la aparición de unos granos en la cara del chico toma mucha más trascendencia a los amorosos ojos maternos que durante el invierno; la madre lo contará al esposo con los detalles más sorprendentes y le recordará, atemorizada, el caso del crío del principal segunda que durante tres meses padeció una urticaria de las de antes de la guerra; rápidamente le planteará de firme la necesidad del cambio de aires, el problema del veraneo que ya le insinuara anteriormente en los días de buen humor. La naturaleza humana es flaca y el hombre cae de plano: dentro de unos días la familia abandona el piso y se despielve triunfante de las amistades que se quedan.

Se aprovechan todos los recursos sin duda, para conseguir el visto bueno del cabeza de familia, desde los síntomas de escrofulosis y raquitismo del niño hasta el mal color de la epidermis de la suegra que por proceso natural va adquiriendo pátina con los años. Generalmente el cá-